

Ayuda urgente para la cerámica

Poco podíamos imaginar hace tres años, cuando la industria cerámica se citaba por última vez en la feria internacional de Cevisama, lo que estaba a punto de suceder. Tres años en los que nuestra industria azulejera ha experimentado profundos cambios y ha tenido que hacer frente -todavía lo está haciendo- a situaciones extremadamente delicadas. Primero, con el impacto del confinamiento y la pandemia de la covid-19 en la producción y en la comercialización de los productos cerámicos y, en consecuencia, en la creación de empleo y de riqueza para nuestra tierra. Ahora, con las graves consecuencias que la escalada de costes energéticos y la crisis de abastecimiento derivada de la invasión rusa de Ucrania, está teniendo en nuestro motor económico.

Una industria que jamás ha pedido nada y que agoniza. Y, con ella, nuestra provincia. Porque el sector azulejero -concentrado en un 90% en nuestra provincia y, en particular, en el triángulo del azulejo, con uno de sus vértices en Vila-real- crea 60.000 empleos entre directos e indirectos y supone más del 20% del PIB de la provincia de Castellón y el 16% de toda la Comunitat Valenciana. Un sector “marca España” y referente en innovación y en creación de riqueza, sin el cual nuestra tierra no habría podido nunca alcanzar las cotas de progreso que tenemos en la actualidad.

Es urgente, pues, que las ayudas comprometidas por el Gobierno de España lleguen a la tesorería de nuestras empresas. Casi mil millones de euros, entre ayudas directas y líneas de financiación que, aunque soy consciente de que no es todo lo que la cerámica en justicia reclama y necesita, sí será un importante balón de oxígeno para la industria.

Con este objetivo, para remar todos juntos para que las ayudas lleguen cuanto antes y de manera eficiente al sector, nos hemos unido todos los municipios cerámicos, al margen de siglas o colores políticos, en torno a la Diputación de Castellón, con José Martí en la presidencia. También la Generalitat de Ximo Puig se ha puesto desde el primer momento al lado de la industria.

Pero, aunque en estos momentos es prioritaria, la inyección económica no es la única manera de ayudar al sector azulejero. Mejorar la competitividad de la industria con la modernización y creación de nuevas infraestructuras que nos

preparen para los retos del siglo XXI también es clave. En Vila-real, después de más de dos décadas de bloqueo, estamos a punto de retomar la urbanización del nuevo PAI industrial del clúster de la innovación cerámica, el antiguo polígono de la carretera de Onda. Casi tres millones de metros cuadrados en el que está llamado a ser un polo de atracción industrial clave para el sector y uno de los pilares sobre los que se asienta el proyecto de la nueva Vila-real del siglo XXI que estamos configurando con el consenso y el trabajo compartido de toda la sociedad, en el marco del proceso de la Agenda Urbana. Un nuevo polígono industrial moderno, sostenible e innovador que supondrá **una inversión de 45 millones de euros**. Otro de los pilares de esta nueva Vila-real del siglo XXI y del futuro del sector cerámico será la estación logística para el azulejo que se está planteando en el antiguo Espai Vila-real, gracias también a las gestiones que, en los últimos años, hemos venido haciendo desde el Ayuntamiento.

En definitiva, proyectos trectores que configuran una nueva Vila-real del siglo XXI de oportunidades, sostenible e innovadora. Una ciudad que avanza, siempre, de la mano de nuestra industria y de la cerámica.